

Pregunta 2

Minutaje = 3:50 a 5:50

Rellena las palabras que faltan en el texto

La segunda frase dice que la oración es siempre un don de Dios que sale al encuentro del hombre ¡Hala!

¡Qué sorpresa, esta expresión! Yo pensaba que la oración era cosa mía en primer lugar; no, no, aquí te dice que la oración es un don de Dios que sale al encuentro del hombre; Cuando tú te dispones a orar, que no te has percatado de ello, es porque Dios ha salido a tu encuentro y ha suscitado en tí esa conciencia, ese deseo de hacer oración, siendo siempre la iniciativa de Dios.

La oración se puede explicar de la siguiente manera: la oración es el encuentro entre la sed de Dios y la sed del hombre. Lo de la sed del hombre lo entendemos, yo creo que lo habríamos de entender más fácil ¿No? El hombre tiene sed de Dios porque, en su condición humilde y pequeña, necesita plenamente de Dios; Tenemos sed de Dios, pero también Dios tiene sed del hombre: Porque, aunque Dios no tenga necesidad de nosotros, sin embargo, si nos ha amado gratuitamente. Cuando alguien ama se hace vulnerable a la respuesta de amor, entonces es como un padre, que podría no haber tenido hijos, si, pero cuando ha tenido hijos espera de ellos esa respuesta de amor; Entonces el hombre tiene sed de Dios, pero también Dios tiene sed del hombre: La oración es ese encuentro de esa sed de Dios y esa sed del hombre.

Hay una frase también, otra más, cuantas citamos, de san Agustín, que es el autor más citado del catecismo, dice él: "Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de Dios". Es una expresión redonda.